



16º domingo del tiempo ordinario

17 de julio de 2022



Moniciones

Entrada

Queridos hermanos: Hoy el Señor viene a visitarnos en la mesa de la Palabra y de la Eucaristía. Por eso abramos nuestro corazón para recibirlo en nuestra vida, así como Marta y María le acogieron en su casa. Pidamos a Dios que el fruto de nuestra participación en esta Santa Misa sea una existencia dedicada a escuchar y servir a Cristo Maestro. Celebremos con fe.

Liturgia de la Palabra

Reconozcamos que al venir hoy a esta Eucaristía somos privilegiados porque hemos escogido la mejor parte: sentarnos a los pies del Maestro para escuchar sus palabras. Que nada nos distraiga de este mensaje de salvación, la Buena Noticia de Jesucristo.

Presentación de los dones

En altar se ofrece Cristo y, junto con Él, se ofrece la Iglesia, es decir, todos nosotros, hoy reunidos, que estamos llamados a presentarle al Señor cuanto somos y cuanto tenemos. De manera especial ofrezcamos nuestros sufrimientos porque éstos tienen más sentido cuando los sabemos unir a los padecimientos de Cristo.

Comunión

El Señor llama a la puerta de nuestro corazón cada vez que tenemos la posibilidad de comulgar con su Cuerpo y con su Sangre. Alegrémonos por el don de la Eucaristía y pidámosle que no pase de largo; todo lo contrario, que entre para quedarse con nosotros.



16º domingo del tiempo ordinario

17 de julio de 2022



Oración universal

Elevemos nuestras oraciones al Padre y pidamos por las necesidades de los hombres y mujeres del mundo entero. Oremos diciendo:

R/. *Quédate con nosotros, Señor*

1. Oremos por la Iglesia y por todas las comunidades cristianas. Que sus responsables trabajen con todas sus fuerzas para que sea posible avanzar hacia la unidad en una única Iglesia, como quiere Jesús.
2. Oremos por nuestra Diócesis de Zipaquirá, próxima a celebrar 70 años de vida en el Señor. Que esta Iglesia particular siga renovándose como comunidad de discípulos y misioneros de Cristo que caminan juntos.
3. Oremos por los gobernantes de las naciones. Que, con el apoyo de sus pueblos, trabajen sin desfallecer por ayudar a los más pobres, de modo que tengan posibilidades de una vida más digna.
4. Oremos por aquellos que experimentan la angustia y el dolor por la guerra y por los refugiados que han huido de sus países. Que puedan recibir la ayuda y el apoyo material y espiritual que necesitan.
5. Oremos por nosotros, que seamos acogedores como lo fue Marta, y que, como María, estemos siempre atentos a la palabra de Jesús.

Escucha, Padre, nuestra oración, tú que eres la fuente de toda bondad, y concédenos lo que con fe te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.